

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

SUSCRIPCIONES.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PROVINCIA. 4 pesetas trimestre.
Punto de suscripcion, calle Mayor, 120

INSERCCIONES.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. La correspondencia toda al director gerente, calle Mayor, 120.

AÑO XXVI. NÚMERO 6354.

MADRID, DOMINGO 25 DE ABRIL DE 1875.

OFICINAS, CALLE MAYOR NÚM. 120.

TRANSPORTES PARA JAEN, GRANADA y Almería. L. Ramirez, Alcalá, 12.

TIMBRES OBLONGS.

La casa de Gonzalez Rodriguez, Carreras, 3 y Puerta del Sol, 6, ha resuelto los timbrados más elegantes sobre los papeles grises-plata que con tanta aceptación se usan en el extranjero.

AVISO.

En la perfumería inglesa, Carrera de San Gerónimo, núm. 3, se han recibido las últimas novedades de París y Londres, en el ramo de perfumería, y habiendo muchas personas que esperan varios artículos de última novedad, se pone en su conocimiento.
3. Carrera de San Gerónimo. 3.

D. LAFUENTE.

CARRERA DE SAN GERÓNIMO, 53.
Mañana lunes de 8 á 10 de la noche, gran exposicion de los salones amueblados. Todos los dias de 11 á 6 de la tarde.

PRIMERA EDICION.

(A las siete de la mañana).

La Gaceta de hoy publica las siguientes noticias de la Guerra:

Norte.—El general Loma desde Villarau de Mena dice en despacho recibido ayer que el día 21 practicó un reconocimiento sobre las posiciones enemigas, y al día siguiente rompió el fuego de cañon y fusilería sobre ellas, obligando á los carlistas á retirarse de su linea de trincheras y desalojar los pueblos de Entrambasaguas y Mena Mayor, con la pérdida de un capitán y cuatro soldados muertos, un sargento y 11 soldados heridos y tres caballos.

Aragon.—El capitán general, en despacho de ayer, dice que habiendo sabido el brigadier Delatre que la faccion Castells se hallaba en Trago, en número de 2000 infantes y 200 caballos, é intentaba invadir la provincia de Huesca, salió de Camporells con una pequeña columna, compuesta de 600 infantes y 80 caballos, marchando á su encuentro y atacando al enemigo, que ocupaba las fuertes posiciones que existen más allá de Burebureza. El choque ha sido ruidoso y ha durado cuatro horas, suspendiéndose por una y otra parte á causa de haber sobrevenido una lluvia torrencial. La faccion se retiró á Escopiñan, y nuestras fuerzas á Nacha, despues de haber causado al enemigo considerables pérdidas. Han salido fuerzas de Zaragoza que, unidas

á las que manda el brigadier Delatre, permiten á este atacar con ventaja á la faccion y arrojarla de la provincia de Huesca.

El brigadier Calleja manifiesta desde Alhara con fecha de ayer que á altas horas de la noche anterior y despues de un escurpulooso reconocimiento, en que tomó todas las avenidas de dicho pueblo, sorprendió la comandancia de armas carlista, haciendo prisionero á su jefe llamado D. Tomás Acha y á sus tres ordenanzas, cogiéndole armas, municiones, el archivo y el sello de la comandancia.

Cataluña.—El general en jefe en despacho de anoche participa que aprovechando los carlistas la circunstancia de tener distribuidas las tropas en el convoy á Olot se dirigian á la Marina para saquear contribuciones, pero habiendo hecho auxiliar la columna del coronel Donauza desde San Celoni, se retiraron las facciones mandadas por Saballs, Miret y Tristany, haciéndose fuertes en el pueblo de Bresla y alturas que le rodean, habiendo sido desalojados los carlistas de todas las posiciones con grandes pérdidas; teniendo por nuestra parte 9 muertos y 28 heridos.

El jefe de la columna recomienda la bizarría y entusiasmo con que se batieron las tropas.

De Aranjuez llegó anoche el brigadier Sr. Dusmot.

Anoche continuó en el Ateneo la discusión sobre el tema el Idealismo y realismo en el arte, pronunciando con este motivo discursos muy notables los Sres. Moreno Nieto y Vidart.

Anoche llegó á Madrid el gobernador civil de Guadalajara.

Anoche salió para Barcelona el brigadier D. Juan Bulner.

Anoche se dijo en algunos círculos que quizás desde el 1.º de mayo reaparecerá nuestro colega la Igualdad.

La funcion verificada anoche en el teatro Español á beneficio de D. Florencio Romea entretuvo muy agradablemente al público que llenaba todas las localidades, por lo bien representada que fué la preciosa comedia del inmortal Breton *El cuarto de hora*. El juguete del señor baron de Cortes titulado *Julianito* fué muy aplaudido, teniendo ocasion el Sr. D. Julian Romea de hacer alarde de sus conocimientos, tanto escénicos como en la música y en la prestidigitacion.

El comandante Sr. Cartagena, de la columna de Sigüenza, que manda el coronel Sr. Aleaga, obediendo las instrucciones de este, sorprendió ayer en el pueblo de Miraber de una partida

carlista que estaba cobrando las contribuciones atrasadas. El comandante Sr. Cartagena se apoderó del dinero que se estaba contando y de los carlistas cobradores, demostrándose una vez más la incansable actividad y las buenas inteligencias que tiene en el pais el coronel Aleaga, cuya venida á Madrid, de donde sale esta noche, ha tenido por objeto conferenciar con el capitán general.

Acompañando á la medalla conmemorativa de las fiestas celebradas en Cuba por su advenimiento al trono, recibió anteaer S. M. una sentida esposicion de la comision general de festejos de la Habana y un ejemplar de la *Cronica* de los mismos, redactada, así como la esposicion, por el Sr. Martinez Aguilera, y publicada por acuerdo de dicha junta.

Dicha *Cronica*, que forma un elegante volumen de cien paginas de impresion, en papel vitela, se halla encuadrada en piel de Rusia, con elegante sencillez de adorno. Lleva sobrepuestas en la tapa la corona real, la cifra de S. M. y cuatro flores de lis, todo de oro cincelado.

El ejemplar dedicado á S. A. se halla encuadrado en igual forma, sin más variacion que la de la cifra.

Ha llegado á Madrid el brigadier de la armada D. Fermín Cantero, comandante que ha sido de la *Zaragoza*.

Ha sido nombrado jefe de la estacion naval del Rio de la Plata y comandante de la corbeta *Narvaez* el capitán de fragata D. Francisco Carrasco.

Se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito naval al práctico mayor del puerto de la Habana, D. Francisco Martorell.

Se ha dispuesto se retire á Santa Isabel (Fernando Poo) el destacamento de marina que habia en Elobey.

Al gobernador de la Coruña, señor conde de San Juan, se le ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica. Igual distincion se ha concedido al rector de la Universidad de Santiago, Sr. Niñas.

SEGUNDA EDICION.

(A las cinco de la tarde.)

La Gaceta de hoy publica un real decreto del ministerio de la Guerra suspendiendo el quinto escuadron que tienen en la actualidad los 20 regimientos de caballería, y organizándose con ellos tres regimientos de cazadores y ocho escuadrones sueltos del mismo instituto.

Cada uno de los 23 regimientos constará de cuatro escuadrones, con una fuerza total de 640 hombres y 800 caballos, y los 40 escuadrones sueltos tendrán 160 hombres y 128 caballos.

La temporada oficial de los baños de Caldas de Besaya, será en lo sucesivo desde 1.º de junio á fin de setiembre, segun acuerdo gubernativo.

El *Imparcial* publica hoy una correspondencia de Monte Esquinza, encabezada con los siguientes párrafos en los cuales nos permitiremos subrayar algunas frases para llamar la atencion de nuestros lectores:

«Gran sorpresa ha causado aquí la lectura de un suelto de la *Correspondencia de España* correspondiente al 17 del actual, en el que se dá cuenta de un supuesto ataque de los carlistas al reducto de Cáceres, con pérdida de cinco individuos, que murieron á bayonetas al borde de los mismos parapetos. Este *hijo de detalles en quien ha comunicado la noticia* al diario de noticias, prueba que *habia interés en hacerla pasar*, como han pasado otras muchas inexactitudes de menos bulto que vemos estampadas en la prensa de Madrid, y que no merecian ciertamente la pena de ser rectificadas. He de decir, sin embargo, que cuando alguna de esas invenciones es leida por los soldados que no tienen el hábito de ojear diariamente los periódicos, produce en su ánimo una deplorable impresion, pues suponen que en Madrid se desconocen en absoluto los servicios á que está consagrado, y se trata, por el contrario, de engañar al pais respecto al curso de las operaciones militares.

En momentos como el actual, cuando todo el mundo conoce las disposiciones que rigen sobre la prensa, y especialmente en lo que se refiere á noticias de la guerra, inexactitudes como la señalada tienen mucha mayor importancia de la que podria darse al ser leida en cualquier periódico de menos autoridad y competencia que la *Correspondencia de España*.

No para rectificar la noticia inexacta (puesto que con datos autorizados lo hicimos ayer), sino para que cada cual quede en el lugar que le corresponde, diremos al apreciable corresponsal de nuestro colega que esa noticia estaba copiada literalmente del *Imparcial* del día 17 y decía así:

«Anteaer trataron los carlistas de atacar el reducto de Cáceres, de donde fueron nuevamente rechazados con pérdida de cinco individuos que murieron á bayonetas, al borde mismo de los parapetos.»

Es cuanto tenemos que decir sobre el particular.

El comandante del buque de guerra

inglés *Livley* ha recibido órden de su gobierno para estacionarse en las aguas de Bilbao.

El señor ministro de la Guerra visitó ayer al general Letona, que aunque grave todavia sigue experimentando alivio en sus dolencias.

El *Eco de España*, tranquilizando á la *Bandera Española*, dice que puede abrigrar la seguridad que ni el *Pueblo*, ni periódico alguno, será suprimido mientras no haya sufrido las tres suspensiones que marca el decreto sobre imprenta.

El 16 del actual salió de Manila con direccion á la Peninsula, el vapor *Emiliano*, conduciendo 12000 quintales de tabaco.

Ha sido nombrada camarera de Nuestra Señora de Atocha la señora marquesa de Miraflores, teniendo á su cargo la custodia de alhajas y vestidos de la misma imagen.

Segun noticias que de Castellon se reciben en Valencia, cada dia es mayor el número de emigrados que alberga aquella ciudad. Esto se debe en gran parte al maltrato que para los liberales han puesto en práctica los carlistas, á las extraordinarias exacciones que cometen y á las quintas que ha decretado Dorregaray.

Del *Noticiero bilbaíno* correspondiente al día 23, copiamos los siguientes párrafos:

«El tristemente célebre cabecilla carlista D. Cecilio del Campo, titulado coronel, ha apresado á varios mineros de Ortuella porque se han negado justamente á satisfacer un exorbitante impuesto sobre el mineral amontonado que no pensaban por ahora esportar atendidas las actuales circunstancias.»

«En Gallarta (Somorrostro) se encuentran dos compañías del batallon carlista de Marquina que dan guardia al fuerte de Ortuella. Este fuerte, hecho con torrones, tiene dos cuerpos de trincheras y se halla situado en una eminencia frente á Portugalete y Santurce. No se vé en él ninguna pieza de artillería y todavia no está concluido á pesar del mucho tiempo que ha pasado desde que empezaron á construir los paisanos de los pueblos próximos, sin abonarles un céntimo, mientras los soldados del Pretendiente se entretienen en jugar á los naipes y en otras distracciones nada morales; así es que aquellos están irrisadimos, mas el terror que siempre acompaña á los facciosos obliga á los campesinos á chogar sus resentimientos que darán á conocer cuando la ocasion les sea propicia.»

«Las raciones que consumen los

—¡Calle! juraría que me he perdido!
Y como para orientarse paseó la vista en torno suyo, apareciendo al fiel Bourguignon, que se detuvo á corta distancia de él.

—¡Calle! ¿qué diablos vienes á hacer por aquí?

—Como el señor no me habia dado órden en contrario, he creido que mi deber era seguirlo, —repuso el criado inclinándose.

—Tienes razon, acércate.

Y Bourguignon adelantó los veinte pasos que de su señor le separaban.

—Dime, Bourguignon, ¿cómo te comportarías tú para encontrar en este parque la casilla de un guardia?

—Si el señor me diera al menos algun indicio, por vago que fuese...

—Imposible. He venido solo una vez, conducido por la casualidad; sin embargo, me acuerdo que vi una verja á unos cien metros de la puerta.

—Unida á un muro, al muro que rodea el parque sin duda.

—Entonces no hay más que seguir el muro que parte desde el mismo castillo rodeando el parque, y temprano ó tarde daremos con la puerta.

—¡Sábete consejo! pero desde aquí ¿dónde vamos á buscar el muro?

—Me parece distinguirle al extremo de esa otra calle.

—¡Guíame.

—Entonces me perdonará el señor si camino delante de él.

En esta disposicion, el criado delante, el amo detrás, llegaron al muro, y entonces dijo Saint Dutasse:

—Aun aquí necesitamos saber si nos conviene más ir á la derecha ó la izquierda.

—Con que me espere un momento mi señor, yo le traeré la indicacion precisa.

—Corriente, te aguardo.

Antes de marcharse Bourguignon, abrió una sillita de tijera que llevaba y dijo:

—Si el señor conde quiere sentarse... Y al tiempo de colocarle la banqueta le miró á los pies y dijo:

—Si el señor se propone dar estos paseos por la mañana temprano, debe prevenirme y le pondré calzado más fuerte; el campo por la mañana en este tiempo tiene mucha humedad.

Y despues de un nuevo saludo, Bourguignon se alejó en la direccion que le pareció conveniente.

El sol que empezaba á salir tenia aun muy poca fuerza, y el caballero lamentaba ya su torpeza de haber salido, cuando llamó su atencion un pequeño ruido en la calle exterior, al otro lado del muro, y que se fué haciendo distintivo, comprendiendo desde luego ser el galope de un caballo.

Otro llegaba en opuesta direccion y ambos ginetes vinieron á cruzarse delante del mismo caballero; aunque la altura del muro le impedia verlos, no le impedía oírlos, y uno de ellos exclamó:

—Buenos dias, vecino. ¿Tan temprano á caballo?

El caballero reconoció la voz del conde de Gabrinoff.

—Eso mismo podria yo decir, señor conde, —contestó el otro jinete: —¡Calle, os Armangis! —se dijo Saint-Dutasse, ya prestando oido con interés.

—¡Sabeis, conde, que si alguno debe admirarse de encontrar al otro á esta hora tan matinal, debo ser yo!...

—No sé por qué.

—Porque vos tenéis la mejor de las disculpas para no madrugar, mientras que yo soy soltero y no hay razon que me detenga en mi casa.

—¡Bah! —dijo maliciosamente el ruso, —quién sabe si alguna aventurilla amorosa os hace abandonar tan temprano las dulzuras del lecho?

—No lo creáis. Iba á dar algunas disposiciones sobre un corte de leña que he mandado hacer hacia Besseval.

Y despues riendo con cierta malicia, exclamó:

—¡Acaso en este pais hay manera de aprovechar el tiempo? Las mujeres son verdaderos diablos, feas ó zafias, que no se pueden mirar.

—Tiene un gusto digno el mozo, —pensó Saint Dutasse, que en punto á mujeres era una autoridad.

—Sin embargo, —continuó vivamente Armangis, —olvidaba una que merece cualquier sacrificio, pero he renunciado á ella.

—Por qué? —murmuró el ruso.

—¡Bah! ¿queréis hacerme el diacrito?

—¡Repasé Armangis con acento basco.

—No os comprendo.

Berta sonrió entonces con dulzura, y dijo:

—Debo haceros observar que no sois muy amable, Ivan.

—¿Por qué?

—Porque hace cinco minutos que os estais compadeciendo de la suerte de este caballero y olvidáis que la misma soledad me amenaza á mí.

Y dirigiéndose á Mr. de Armangis repuso:

—Casi debiera proponeros que uniésemos nuestras dos suertes.

Las cosas más audaces suelen á veces pasar por la misma osadía con que están dichas, y entre dos carcajadas Berta exclamó:

—Puesto que mi marido va á cazar en vuestras tierras, merodead un poco por las suyas.

Y despues, como si quisiera recoger lo que acababa de decir, añadió:

—Es decir, tratad de hacerlo porque yo os aseguro que las tierras están bien guardadas.

El ruso que conocia la frialdad de su mujer y que además tenia un grado de fatuidad excesivo, no se alarmó de ningun modo por estas frases, y Berta tratando de disipar cualquier duda que pudiera abrigrarse en la mente de su marido, exclamó:

—Ahora dejando bromas á un lado, ruego á Mr. de Armangis que, puesto que mi marido me abandona por las libres y los javalies, y él gusta de la música, me consagre algunos ratos por la tarde y así podrá tratar al mismo tiempo á mi ex-tutor que á esas horas suele honrar tambien mi salon de música.

Estas palabras, al mismo tiempo que templaban la imprudente alegría del joven, eran una garantia de seguridad para el marido que al oír el nombre del magistrado nada podia temer.

—Por qué no? —exclamó al punto: —mientras yo disparo mi escopeta, vosotros podéis cantar duos y tercetos... y al casto perro que me mate os abandonaré á Saint Dutasse para el coro.

—Aceptad la proposicion, Mr. de Armangis.

Como la víspera una profunda mirada de Berta dijo la respuesta del joven.

—Durante los dias que precedieron á

la cacería, Mr. de Gabrinoff se consagró á los preparativos, dejando á los tres músicos reunidos porque la presentacion de Mr. Józeres se hizo desde el día siguiente.

Al encontrar aquel huésped introducido en la familia, el magistrado pensó:

—¡Los maridos son todos iguales!

Pero despues de observar á los dos jóvenes algunos dias, tuvo que rectificar su juicio diciendo:

—Decididamente el ruso tiene fortuna: Armangis está enamorado de la condesa, que se burla de él.

Una tarde Mr. de Gabrinoff entró en el salon de música con una carta en la mano.

—El caballero de Saint Dutasse —dijo —me anuncia que ya ha obtenido licencia para un mes.

—De modo que vendrá detrás de su carta? —exclamó Berta.

—Sí; dentro de dos ó tres dias estará aquí, solo que no me habeis dicho, amiga mía, que habeis hecho alguna otra invitacion, porque en su carta el caballero dice «llegaremos», y por consecuencia son dos.

—No os inquieteis, —dijo Armangis sonriendo: —ese otro debe ser su fiel Bourguignon, su criado. En todas sus expediciones, aunque sean de tres dias, se hace acompañar por él.

Ya en Paris Mr. de Gabrinoff habia tenido ocasion de conocer al criado del caballero y repuso:

—Pues es verdad, él debe de ser. Habia olvidado esa perla, ese fénix de los criados que sigue á su señor como la sombra al cuerpo y previene sus menores caprichos.

Al decir esto, acercóse hácia una ventana abierta que daba al patio y preguntó:

—¿Está el coche?

—Cuando el señor conde quiera, —repuso la voz lejana de Bricard.

Obtenida esta respuesta, el ruso volvió al magistrado y dijo:

—Mr. Józeres, voy á la ciudad; ¿queréis aprovechar mi coche?

A esta proposicion que amenazaba dejar al joven con la condesa, el magistrado no pudo menos de concebir y al mismo tiempo el marido tendia la mano á Mr. de Armangis diciendo:

destacamentos carlistas situados en Arnótegui y Arraiz tienen que traerlas. Habiendo los pueblos del valle de Arraia, desde una distancia que no bajará de cuatro leguas.

Figúrense nuestros lectores el espíritu que debe reinar en estos pueblos tan duramente tratados.

—Ayer mañana se presentó a indulto a nuestras autoridades un carlista armado.

—Nos dicen de Logroño que pasan de 600 los prisioneros carlistas allí reunidos con objeto de entrarlos en el próximo canje.

Se ha dispuesto sea devuelta a nuestro colega el Eco de España la multa que hace tiempo le fué impuesta.

Con la autorización oportuna empezará a publicarse en esta capital dentro de pocos días un periódico titulado *Revista de los Tribunales*.

Se ha dispuesto que el abogado fiscal de esta audiencia, D. Blas Marin Lerin, sea el representante de la administración del Estado en los juicios sancionados-administrativos ante la comisión de esta provincia.

No es cierto que nuestro colega el Popular haya sido suspendido, como se ha dicho. Lo celebramos.

En la calle del Peñón fué herido gravemente esta madrugada de una tremenda puñalada en el pecho, un sujeto llamado Vicente Lozano, por otro que no pudo ser habido. El herido fué trasladado al hospital general en mal estado.

Anoche se estrenó con satisfactorio éxito en el teatro Martín el cuento fantástico en tres actos, original y en verso de D. Eduardo Navarro y González, música de D. Manuel Sabater, titulado *Brisas y flores*. El numeroso público aplaudió calorosamente, hizo repetir una escena del segundo acto y llamó dos veces al autor del libro.

Hoy se ha recibido el siguiente despacho telegráfico de Bayona: «Bayona, 24, 6'38, tarde.—Recibido hoy 25, 8'6 mañana.

El comandante general de las fuerzas navales del Norte, al ministro de Marina:

He tenido la honra de ofrecer mis respetos al nuncio de su santidad y saludé mañana a las tres de la tarde conduciéndole a Santander.

Anoche fué presentado a la sociedad Económica matritense, nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Eleuterio Llofríu y Sagrera.

Esta mañana ha salido de Mahón para Alcudia y Barcelona el vapor-correo *Menorca* con correspondencia y pasajeros.

La guardia civil de Quintanar de la Orden acaba de prestar un importantísimo servicio capturando a diez individuos, autores del cuantioso robo ejecutado hace dos años en la estación de Quero, después de hacer descarrillar un tren y ocasionar la muerte del maquinista que lo conducía. Los reos

se encuentran convictos y confesos en las cárceles de dicho juzgado.

No ha contribuido poco al buen éxito obtenido con tan interesante captura la infatigable y acertada cooperación de los dignos señores juez de primera instancia y diputados provinciales del distrito D. Francisco Añover, D. Leocadio Sánchez, D. Javier Collado de Alarcón y D. Antonio Calderón.

En la academia de Jurisprudencia dará mañana lunes, a las nueve de la noche, su tercera conferencia pública sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado el Sr. D. Francisco González Castejón.

En el teatro de San Fernando de Sevilla va a cantarse, para el beneficio del eminente tenor, Tamberlick, la ópera española *Marina*, la cual será dirigida por el distinguido maestro Sr. Oudrid, tan querido de aquel público.

Ha empezado a publicarse por la casa editorial del Sr. Manini una preciosa novela original de nuestro querido amigo el vizconde de San Javier, que lleva por título *La loca del Buen Retiro*.

Dice *Las Provincias* de Valencia, que el Nen de Prades ha fallecido a consecuencia de las heridas que recibió en la sorpresa de Cherta.

Entre los prisioneros hechos a los carlistas en dicha sorpresa, se encuentra también el cabecilla Alemany, que es hijo del brigadier del ejército del mismo apellido.

El acreditado editor D. Victoriano Suárez publica en la actualidad con grande aceptación, fielmente traducida, la famosa obra de Heffter titulada «Derecho internacional público de Europa», la cual precedida de una gran reputación europea, se ha traducido a muchos idiomas, y es de gran utilidad tanto para el escritor, como para el hombre de Estado, y todo el que ocupa algún puesto civil de alguna consideración.

Ha salido para Guadalajara el señor conde de las Cuevas.

Con destino al Banco de España han llegado hoy de Toledo tres millones de reales.

Procedente de Andalucía, ha llegado hoy la familia del ministro de Estado Sr. Castro.

Anoche fueron detenidos por los activos agentes del señor gobernador civil de esta provincia, varias personas que se dedicaban a la expedición del periódico clandestino *la Legitimidad*.

Hoy han salido para Ceuta 18 soldados presos, sobre los que ha recaído condena.

Esta tarde recibimos de la Agencia Fabra los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Melbourne (Australia), 22. En la colonia francesa de Nueva Caledonia se ha descubierto una mina de nickel.

Londres, 23.

Cámara de los Comunes.—Se desecha casi por unanimidad una proposición del ex-abogado de Tichborne pidiendo el nombramiento de una comisión que informe sobre el proceso del mismo.

Flores, 24. Han llegado a esta ciudad el príncipe heredero y la princesa Margarita.

Barcelona, 23. El «Diario de Barcelona» dice que el comandante militar de Mataró, al frente de una pequeña columna, salió en auxilio de la ronda de Vilasar, obligando a los carlistas a emprender la fuga con pérdida de cinco muertos.

El mismo diario anuncia que han regresado a sus casas las personas de Arenys de Mar que los carlistas se llevaron en rehenes.

«Las Circunstancias» de Reus dice que el cabecilla Huguet sigue gravemente herido en un pueblo próximo a Olot.

El «Diario de Tarragona» manifiesta que el desastre sufrido por los carlistas en Cherta ha causado un desaliento extraordinario entre los carlistas de ambas riberas del Ebro. Los pocos carlistas que pudieron escapar, añade, han sembrado el pánico en el bajo Maestrazgo desconcertando a los cabecillas.

Muchos de los mozos que tenían a viva fuerza han aprovechado la confusión para regresar a sus casas.

La columna victoriosa ha sido objeto de una gran ovación en Tortosa.

Entre Tarragona y Tortosa hay unos 600 prisioneros carlistas hechos todos en acción de guerra.

Una correspondencia de Tarragona dice: «El abatimiento cunde en las filas carlistas, y los terribles golpes sufridos en Aleixar y Cherta han dado y se espera den grandes resultados.»

El consolidado cerró anoche en el bolsín a 17-30 papel.

Paris, 24. En la bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 64-07 1/2; el 4 1/2 id. a 92-80; el 5 por 100, a 103-40; exterior español, a 22 1/2.

Consolidados ingleses, a 93 7/8. El bolsín quedaron: el exterior español a 22 1/4, el interior a 18 1/4.

Hoy ha salido para Andalucía el ex-diputado Sr. Cervera.

Se ha concedido licencia al general Lobo, comandante general del puerto de Cartagena, para los baños de Fortuna.

Hoy han almorzado con el presidente del Consejo el juez de Santander don José María Barnuevo y el conde de Granada D. José María Martínez. El señor Barnuevo saldrá en breve para su destino.

Se van a poner en estado de defensa los puentes de Gallur y Novillos (Aragón) en la línea del Ebro. (Oficial.)

Han sido aprobados los proyectos presupuestos para las obras de defen-

sa ejecutadas en Monte Serantes y los Cuevos (Bilbao) y para terminación del fuerte de Almeida (Canarias). (Oficial.)

Se ha concedido el retiro que tenía solicitado al teniente coronel don Andrés Bartolomé y Rico.

Hoy ha recibido carta el gobierno, del gobernador de Teruel, en que se desmienten varios rumores que por Madrid han circulado estos días respecto a las operaciones de los carlistas, y se disminuye la importancia de otros. Parece que, en efecto, las facciones quisieron cortar las aguas el día 19.

Por reclamación del Sr. Mantilla, representante de España en los Estados Unidos, ha sido detenido y decomisado un buque filibustero, que parece preparaba una expedición a Cuba.

El distinguido barítono D. Manuel Crescy obtiene cada noche un nuevo triunfo en el teatro del Gran Capitán de Córdoba, donde actúa, y es extraordinariamente aplaudido cada vez que se presenta en escena.

Hoy han ingresado en la caja de Ahorros 822358 rs., por 4019 imposiciones, de las cuales son nuevas 131 y se han satisfecho 233303 a solicitud de 129 impositores.

Para resarcirse de los malos ratos que han pasado estos días los individuos de la junta directiva de la asociación de Escritores y artistas, se han reunido esta tarde en un modesto banquete de 43 pesetas cubierto, para brindar por la prosperidad de la corporación que a costa de tantos esfuerzos van haciendo prosperar.

Esta tarde se han reunido en casa de D. Francisco Santa Cruz los ocho constitucionales de la junta directiva que han de examinar la contra-proposición transactoria de los Sros. Arce, Castillo y Peñuelas, que parece es muy conciliadora y aceptable.

La oficialidad del provincial de Toledo ha estado hoy a despedirse del señor ministro de la Guerra.

Ha sido nombrado médico director de los baños de Quinto D. Francisco Lozano Rubio.

Con el título de *Guía moral de la juventud en materia penal*, ha dado a luz el conocido escritor Sr. Martínez Alcubilla, un libro utilísimo para las escuelas y que puede ejercer grande influencia en las costumbres.

Hoy ha conferenciado con el general Jovellar una comisión de Cartagena.

El general Caballero de Rodas va notando una gran mejoría en los baños donde se halla.

La visita hecha ayer por D. Francisco Santa Cruz al ministro de la Guerra, tuvo por único objeto hablar del estado en que se halla la provincia de Teruel.

D. Ricardo Moragas, director y compositor de los bailes de *La redoma en-*

cantada, se encuentra ya bastante aliviado de una grave enfermedad que ha puesto en peligro su vida.

El liceo de Piquer, en cuyo privilegiado recinto lucen su talento cuantas notabilidades hay en esta corte, tendrá ocasión de admirar en la sesión del presente mes que verificará el miércoles 28 a la célebre arpista señorita Esmeralda Cervantes, cuya prodigiosa habilidad encanta a cuantos la escuchan. Algunas otras piezas musicales dirigidas por el profesor señor Galiana y la preciosa comedia *Lo positivo*, completan el programa de dicha función, digna del justo renombre de aquel acreditado liceo.

Hoy se ha verificado la junta general de accionistas del ferrocarril de Ciudad-Real a Badajoz, habiendo estado en ella representados más de setenta mil accionistas de los cien mil que la constituyen. Se ha dado lectura del proyecto de construcción de la línea directa de Ciudad-Real a Madrid de 170 kilómetros, que acorta la distancia entre la corte y aquella capital en 93 kilómetros, dándose cuenta de los medios financieros para llevarla a cabo. Para este fin, los accionistas han concedido por unanimidad todas las autorizaciones solicitadas por el consejo de administración.

Por el ministerio de Fomento se ha pasado a informe de la academia Española la obra titulada *Cantos lugubres* del inspirado poeta D. Mariano Chacel, de cuya primera edición restan muy pocos ejemplares que se destinarán probablemente a las bibliotecas.

Ha llegado a Madrid una comisión del ayuntamiento de Toledo a gestionar asuntos relacionados con el encabezamiento de consumos.

Ayer se han presentado al cónsul español de Perpiñán, un capitán, un oficial y 7 soldados carlistas y un sargento, un soldado y un prisionero.

Ha sido promovido a capitán de infantería de marina el teniente D. José Castellani.

Nuestro amigo el distinguido escultor D. José Vilches saldrá en breve para Roma a encargarse del destino en que ha sido repuesto de administrador general de las obras pías españolas.

Es posible que algún escultor distinguido se encargue de hacer un busto en mármol de Cervantes, para la asociación de Escritores y artistas sin más gasto que el del coste material y transportes.

TERCERA EDICION.

(A las ocho de la noche.)

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo a los brigadieres don Martín García de Loygorri y D. José Chacón.

Mañana dará principio el tercer ejer-

—Haced compañía a mi mujer mientras yo vuelvo, no tardaré.

—Estúpido!—pensó Mr. Józeres saliendo con el ruso.

Ya en el carruaje, el magistrado exclamó:

—Sin duda un asunto urgente os llama a la ciudad.

—No tal; voy solo a contemplar mis provisiones de pólvora y perdigones.

—Y para comprar pólvora... Una carcajada del ruso le interrumpió.

—¡Comprendo! ¡Creeis que para comprar pólvora no he debido dejar sola a Mad. de Gabrinoff con Mr. de Armangis? ¡Qué quereis! es preciso ceder siempre a los caprichos de las mujeres.

Estas estrañas palabras produjeron gran asombro en el magistrado, que no suponía al ruso un marido complaciente.

—Os asombro, ¿no es verdad? Pues figuras que la condesa hace a Mr. de Armangis el honor de tener celos de él.

Mr. Józeres se confundía cada vez más.

—¡Ah! ¿La condesa tiene celos de ese jóven?

—Sí, porque dice que se ha introducido demasiado en nuestra dichosa intimidad. Por algunas frases irónicas que me ha dirigido comprendo que teme que ese jóven espiritual me aparte de su cariño, me arrastre al mal.

—¡Ah, comprendo! Comprendo el género de celos que tiene Mad. de Gabrinoff.

—En una palabra: la condesa teme que ese jóven me arrastre a su castillo, que ella cree poblado de hermosas muchachas, traídas por él de París para entretener su soledad.

—Y es de temer!—dijo con seriedad cónica el magistrado al ver la fatuidad del marido.

—De modo,—continuó el conde,—que para tranquilizarla, cuando tengo que ausentarme, procuro dejarle a él bajo su estricta vigilancia, y esta es la prueba de que no me arrastra a lugares peligrosos.

—Y no sería mejor—esclamó Józeres—que Mr. de Armangis se estuviera en su casa?

—¡Qué disparate! En mi mas pequeña ausencia la condesa juzgaría que había ido a reunirme con él; por eso le he dicho que me guarde, porque si él desapareciera antes de que vuelva yo, creería que nos habíamos citado en alguna parte. ¿No os parece que es ingenioso el medio que he discurrido de tranquilizarla?

—¡Sí, muy ingenioso, sobre todo por parte de tu mujer!—pensó Józeres.

Y cuando Mr. de Gabrinoff le dejó delante de su puerta, el magistrado penetró en su casa, diciendo:

—El agua se revuelve, y creo que muy pronto podré tender la red.

Como se ve, el magistrado no abandonaba su idea de que el ruso contribuyese a su fortuna.

A su vuelta de Sedan el conde encontró aun a Mr. Armangis, que le aguardaba para despedirse y partir.

—Nuestro vecino me ha parecido que se marchaba triste,—esclamó el ruso al oír al caballo alejarse.

—¡Decid mas bien aburrido!

—¡Aburrido, estando con vos?

—Precisamente, yo no tengo el don de entretener a Mr. de Armangis como sin duda las alegres compañeras a que está acostumbrado,—dijo secamente Berta.

—¡Decididamente tiene manía al vecino.

—¡Ah!—repuso la condesa tristemente,—si vos no fuérais tan obstinado cazador, Mr. de Armangis hubiera seguido en su casa y nosotros continuaríamos viviendo en nuestra dichosa soledad.

—¿Quereis que vaya mañana a su casa a decirle que no le podeis recibir en unos días?

—¿Vos a su casa? ¡No, por favor!—Esclamó con visible terror.

Al día siguiente, Mr. de Armangis volvió a la misma hora y mientras hojeaban una partitura, Berta murmuró al oído de su marido:

—Si teneis que salir, salid ahora.

—Pues señor, ha jurado no dejarme a solas con él.

Otro día en que el conde había salido, la condesa le dijo por la noche:

—Tenéis razón, ¡wan nuestro vecino se aburre en mi compañía.

—La verdad es que cada vez parece mas melancólico,—dijo el ruso.

Y despues riendo, añadió:

—¡Bah! Saint Dutasse, que viene mañana, le animará.

En efecto, al día siguiente, cuando nuestros tres personajes y además Mr. Józeres estaban reunidos en el salón, oyóse una silla de posta detenerse ante la puerta del castillo.

—¡Hé aquí el caballero,—dijeron todos.

Y se lanzaron al encuentro de Saint Dutasse.

La silla se había apenas detenido, cuando saltó a tierra un hombre que abriendo la portezuela presentó respetuosamente un hombre, en el cual se apoyó el caballero para bajar del carruaje.

—Aquí está Bourguignon; ¿no os lo decia?—esclamó Armangis.

Fresco, sonrosado y bien prendido, el caballero de Saint Dutasse se presentó risueño a sus huéspedes. Su primer deber fué inclinarse a tomar la mano de Berta besando respetuosamente las puntas de sus dedos.

—¡Ya veis, señora, que me rindo a vuestra invitación!

—¿Y cuánto tiempo teneis de licencia?—preguntó Gabrinoff estrechando su mano.

—No traigo licencia.

—¡Es posible!

—Me la negaban y he pedido mi retiro,—repuso tranquilamente el capitán.

Y volviéndose a la dama añadió con galantería:

—¡Había dado mi palabra de venir!

Y despues, como si no diera importancia al hecho de sacrificar su porvenir por no faltar a la palabra dada a una dama, volviéndose a estrechar la mano de Józeres y solo entonces apercibió a Mr. de Armangis que estaba a su lado.

—¡Oh! querido amigo,—esclamó,—¡mi buena estrella no me había dejado esperar tan dichoso encuentro!

Y con sus dos manos estrechó la del jóven, cuyo buen cocinero había elogiado muchas veces.

Sin penetrar por el momento el verdadero motivo que le hizo pedir su retiro, le dejaremos disfrutar de los ob-

sequios a que le hacia acreedor tan exagerada galantería.

Conduciendo de la mano a Berta mientras le seguian los tres hombres, Saint Dutasse le preguntaba con interés:

—¿Cómo va el señor conde de Valnac vuestro hermano?

—Muy bien, y acordándose siempre de su buen amigo de la comida de boda.

El ex-capitán tomaba asiento a la mesa y ya se decia examinando con el rabillo del ojo a Mr. de Armangis:

—La condesa no ha perdido el tiempo. Ya tiene un amante.

Durante la comida, a que fué invitado Mr. Armangis, el caballero sin dejar de comer con gran apetito, hizo alarde de aquel ingenio y oportunidad que le hacia tan deseado en todas partes, pero sin dejar de hablar ni de comer, observaba, y cuando llegó el café se decia:

—Me he equivocado. Armangis se muere de amor, pero baila delante de la mesa sin probar bocado.

Por fin se dirigió a su cuarto donde le aguardaba Bourguignon, que para su señor había elegido, de todas las habitaciones que le mostraron, la más cómoda y mejor acondicionada.

Acostóse, pues, y murmuró al dormirse:

—Mañana temprano iré a ver a aquella encantadora muchacha que se llama Nicolasa.

El caballero durmió tranquilamente toda la noche, y cuando la mañana siguiente se despertó en la misma postura en que se había echado, su espíritu estaba alegre como el de un pájaro.

Así, pues, a la hora en que todo el mundo dormía aun en el castillo, él salía aspirando la hermosa brisa de la mañana y con el jarrete bien tendido por la puerta que daba al parque.

—El invierno es precoz en este país,—repuso estremeciéndose a la impresión fría de la mañana.—Pero eso no es malo, el frío excita el apetito. Caminaba tan ligero, tan sin cuidado, que ya una vez se detuvo a mitad de su camino y se dijo:

